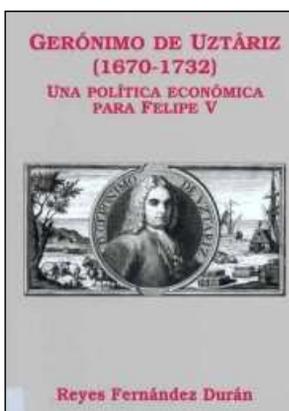


bateaux traditionnels du Museo Naval de Donostia. En effet, ces bateaux de pêche –à rame, à voile, à moteur–, ces embarcations de servitude et de navigation fluviale, constituent à la fois une part d'un patrimoine culturel qu'il faut conserver et, aussi, un ensemble de documents uniques pour l'étude de l'architecture navale traditionnelle basque. Protection et valorisation du patrimoine nautique régional; constitution de sources documentaires pour des recherches futures : cette double mission du Museo Naval de Donostia est parfaitement mise en valeur par les deux articles traitant de la collection de bateaux traditionnels.

En conclusion, il est importe de rappeler le grand intérêt scientifique de cet ouvrage sur l'histoire de la construction navale au Pays Basque. Dès à présent, ce volume constitue une référence bibliographique majeure. En second lieu, il faut souligner combien cet ensemble d'études est révélateur du dynamisme de la recherche historique basque dans le domaine maritime et de sa position reconnue au sein de la communauté scientifique européenne. En troisième lieu, enfin, il est important d'insister sur la nécessaire relation devant exister entre recherche et muséographie, relation dont témoigne d'une manière exemplaire ce deuxième numéro d'*Itsas Memoria* publié par le Museo Naval de Donostia.

Eric Rieth



**FERNÁNDEZ DURÁN, Reyes**  
**Gerónimo de Uztáriz (1670-1732). Una política económica para Felipe V / Madrid : Minerva, 1999. – 442 p. : il. ; 24 cm. – ISBN: 84-88123-19-1**

Hay personajes que nunca se terminan de abarcar por más que la historiografía haya analizado su vida y su obra; y eso es lo que ocurre con Gerónimo de Uztáriz. Desde el clásico libro de Julio Caro Bajora hasta el estudio elaborado por Reyes Fernández Durán otras obras históricas se han ocupado de ahondar en este navarro natural de Santesteban que resume como pocos el final del siglo XVII y el primer tercio de la centuria siguiente. Militar, historiador, economista –con una amplia visión de la realidad y del futuro–, racionalista, mercantilista y cosmopolita... perteneció a esa elite de navarros (Goyeneche, Iturralde) que en el siglo XVIII formaron parte de las instituciones madrileñas desempeñando una importante labor cerca del primer monarca de la Casa de Borbón. Tan compleja biografía se une, se entrelaza y se confunde –en la práctica y en el libro de Reyes Fernández– con su obra más importante *Theorica y práctica de Comercio y de Marina* a la que la autora dedica un profundo análisis.

Para acometer el estudio de la personalidad privada y pública de Gerónimo de Uztáriz, se ha estructurado el contenido en seis amplios capítulos en los que va abordando sucesivamente el análisis de sus antecedentes familiares, su infancia, su primera juventud, su vida en

el ejército y sus estancias en Bruselas y Sicilia; su paso a la vida civil y su entrada en el amplio funcionariado que conformaba la Administración Central. Después pasa a analizar sus primeros informes centrados, lógicamente, en cuestiones militares que había conocido de primera mano, para ocuparse después del tema de las manufacturas, las fábricas reales, las aduanas, el comercio con América y la polémica Sevilla-Cádiz por la ciudad en la que debía instalarse la Casa de Contratación. En estos primeros informes se deja entrever una cierta influencia, o, al menos, un paralelismo con los “arbitristas” que en el siglo XVII, ante la crisis económica que asolaba Castilla, escribieron abundantes obras en las que examinaban los problemas y exponían posibles soluciones, algunas acertadas, otras sencillamente ridículas e irrealizables.

Pero, tras estas primeras páginas, más que nada introductorias, Reyes Fernández nos sumerge en el verdadero objetivo de su estudio: el análisis de la obra *Theorica y práctica de Comercio y de Marina*, en la que Gerónimo de Uztáriz presenta unos planteamientos que ya se habían preanunciado en sus informes anteriores. Manteniendo siempre la grafía de la época (lo mismo que en el nombre del biografiado) hace un repaso exhaustivo, aportando interesantísima documentación inédita y transcribiendo párrafos originales en los que va desgarrando y comentando la propia personalidad de Gerónimo de Uztáriz que se atisba desde el principio y que se va mostrando de un modo u otro a lo largo de las páginas que componen su *Theoricaz* junto a las ideas económicas. La autora aporta interesantísima información, como por ejemplo las fuentes que utilizó, o unos detallados listados de las obras –libros u opúsculos– que se publicaron en Madrid en los años en que se editó la *Theorica* (1724 y, tras su muerte, en 1742) y que fueron anunciados en la *Gaceta de Madrid*, lo que permite encuadrar aún mejor la obra en el conjunto de las publicaciones de la época.

Como muy bien señala Reyes Fernández, las influencias que recibió Gerónimo de Uztáriz para la redacción de su tratado fueron abundantes, tanto de Europa (Francia fundamentalmente) como de obras hispanas; además de las centroeuropeas que había asimilado durante sus años fuera de España, sus propias experiencias vitales y sus relaciones familiares que contribuyeron a dar forma definitiva a su pensamiento marcadamente mercantilista y uno de los más preclaros de la teoría económica. Pero, quizá, uno de los grandes logros de Gerónimo de Uztáriz radicó en que sus ideas tuvieron un eco internacional insospechado, lo que hizo que, tras su muerte, su obra le sobreviviera y fuera traducida al francés, al inglés, al holandés y al italiano; y sus ideas fueran citadas, recogidas y alabadas por enciclopedistas franceses como Voltaire y por autores ingleses anteriores a Adam Smith.

Todo ello en el marco de unos años convulsionados por la sucesión a la corona española tras la muerte, en 1700, de Carlos II y la proclamación de Felipe de Anjou como nuevo rey –según las disposiciones testamentarias del último monarca de la Casa de Austria– dando paso a los Borbones. Decisión que no fue aceptada por todas las potencias europeas ni por todos los reinos peninsulares, lo que provocó la Guerra de Sucesión, los Decretos de Nueva Planta y la paz de Utrecht; acontecimientos todos que supusieron cambios radicales en el panorama nacional y europeo, como se apreciaría claramente en los años posteriores.

Así la *Theorica* se presenta ya como una obra totalmente del siglo XVIII, en la que el tópic reformismo borbónico alcanza una de sus cumbres. Aún hoy, como destaca la autora, nos sorprende su perfecto análisis de la situación por la que atravesaba España tras la firma de la paz de Utrecht –que supuso un fuerte quebranto para la economía hispana y una grave crisis de conciencia–, y su profundo conocimiento de la realidad en otros lugares de Europa, donde encontró ejemplos a seguir y políticas económicas susceptibles de ser aplicadas en nuestro país para paliar este estado de cosas, así como las acertadas soluciones que propuso y que

se pueden resumir en varias ideas fundamentales: promoción de las manufacturas que abastecieran el mercado interior y pudieran competir en el exterior, fábricas en manos de los ciudadanos, reforma fiscal que elevase las barreras arancelarias a la importación y eliminase las que limitaban la exportación, una poderosa marina mercante y una importante escuadra de guerra que protegiera el comercio exterior. Todo ello conformaba un interesante programa de reformas que presentó a Felipe V; un ideario que estaba en franca oposición con la realidad de la época y la pérdida de prestigio y poder de España en la Europa del momento, pero que podía mejorar sensiblemente la situación.

El estudio se completa con unas breves pero sustanciosas conclusiones que sintetizan perfectamente todo el objetivo del libro y que aclaran algunos puntos del complejo pensamiento de Gerónimo de Uztáriz; y unos prácticos índices de Archivos –aunque no cita las secciones utilizadas– y bibliotecas consultados; un índice de abreviaturas, otro de ilustraciones y, finalmente, un utilísimo índice de autores.

Sin embargo hay una carencia importante en esta obra, ya que falta un buen repertorio bibliográfico que sirva de referencia a los posibles lectores –investigadores, historiadores, eruditos o curiosos– sobre una época tan interesante y una figura tan destacada. Algo que es aún más sorprendente si se tiene en cuenta el abundante aparato crítico que la autora sitúa tras cada capítulo (en total, más de 600 notas en algo menos de 500 páginas) en los que se cita –y en ocasiones se comenta– abundante bibliografía.

En resumen, un buen libro de investigación seria y documentada que amplía lo que ya se sabía sobre Gerónimo de Uztáriz aportando nuevos datos, transcribiendo partes de su obra porque, en muchas ocasiones, las palabras de un autor son mucho más claras y reveladoras que todos los análisis que los historiadores puedan hacer *a posteriori*. Un libro en el que se nos presenta sin solución de continuidad una época, una persona y una obra como un todo indivisible, sin las divisiones y compartimentos artificiales que habitualmente se hacen para poder analizar con mayor detenimiento y profundidad un aspecto, pero perdiendo irremediablemente la visión de conjunto que da sentido a todos los hechos históricos.

Aporta una abrumadora cantidad de datos y un análisis exhaustivo del personaje y su obra, con un lenguaje elevado y empleando una metodología adecuada a los distintos tipos de fuentes que ha utilizado, completando un estudio que, además, es realista y desmitificador del personaje, ya que, junto con la imagen de agudo analista de la realidad, y reflexivo y racional promotor de ideas reformistas, no obvia rasgos poco halagadores pero determinantes de su carácter como su perpetua preocupación por el estado de sus finanzas personales, o su eterna pugna con José Patiño, al que la autora denomina “superministro de Felipe V”.

Un libro denso que abruma por la abundancia de documentación y la cantidad de datos que analiza en párrafos largos y con proliferación de citas textuales, pero que supone una magnífica contribución a la historia del difícil tránsito del siglo XVII a otro –el XVIII– del que se ha escrito mucho, pero del que aún queda mucho por decir.

*María Dolores Martínez Arce*